



Los territorios del kiwi en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina): expansión y reconfiguración productiva

Silvia Liliana Bocero¹ Juliana Socrate²

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo analizar los rasgos de la expansión del cultivo de kiwi en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina) y los agentes productivos en las distintas fases de su desarrollo; se trata de un cultivo global inmerso en los procesos de reestructuración que han afectado a la agricultura de nuestro país. La metodología responde a un abordaje preferentemente cualitativo y se basa en la triangulación de datos provenientes de relevamientos primarios y de fuentes secundarias. Los resultados muestran el origen y los procesos de transformación de los territorios del kiwi, la composición de los agentes productivos en distintas etapas y su configuración territorial. Se discute el proceso de expansión y reconfiguración productiva que atraviesa este cultivo y las tendencias que explican el arribo de nuevos agentes y las alternativas de permanencia de otros productores. Los hallazgos dan cuenta de un cultivo innovador en un territorio que carece de tradición frutícola y su expansión sostenida en un escenario definido por un complejo entramado de actores individuales, colectivos e institucionales.

Palabras claves: kiwi; expansión territorial; reconfiguración productiva; sudeste de la provincia de Buenos Aires

¹ Grupo de Investigación Desarrollo Rural, Ambiente y Geotecnologías, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. slbocero@mdp.edu.ar <https://orcid.org/0000-0002-4641-4116>

² Grupo de Estudios de Ordenación Territorial, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. julianasocrate@mdp.edu.ar <https://orcid.org/0000-0003-2188-2439>

The territories of the kiwifruit in the southeast of the province of Buenos Aires (Argentina): expansion and productive reconfiguration

Abstract

The purpose of this article is to analyze the features of the expansion of kiwifruit cultivation in the southeast of the province of Buenos Aires (Argentina) and the productive agents in the different phases of its development, because it is a global crop immersed in restructuring processes that have affected agriculture in our country. The methodology responds to a preferably qualitative approach and is based on the triangulation of data from primary and secondary sources. The results show the origin and transformation processes of the kiwifruit territories, the composition of the productive agents in different stages and their territorial configuration. The process of expansion and productive reconfiguration that this crop is going through and the trends that explain the arrival of new agents and the permanence alternatives of other producers are discussed. The results show an innovative crop in a territory that lacks fruit tradition and its sustained expansion in a scenario defined by a complex network of individual, collective and institutional actors.

Keywords: kiwifruit; territorial expansion; productive reconfiguration; southeast of the province of Buenos Aires

Introducción

La producción de kiwi en Argentina se localiza, principalmente, en la provincia de Buenos Aires, desde el noreste en los partidos que forman parte del corredor de la costa del Río Paraná –como San Pedro y Baradero– pasando por Mercedes y La Plata y hasta el sudeste de la provincia. Existen además espacios de menor producción en las provincias de Entre Ríos y Córdoba.

La producción mundial de kiwis está orientada mayoritariamente a los mercados externos, ya que los principales países productores disponen de más del 80% de su producción a ese destino. Tradicionalmente Italia, Nueva Zelanda y Chile han sido los mayores exportadores y

han dominado la producción mundial. China³ se unió a estos tres países como un importante productor desde el año 2005 (Bano & Scrimgeour, 2012).

En el Hemisferio Sur, Nueva Zelanda y Chile, son los países que aprovechan las condiciones de producción en contraestación.

Es importante destacar que Argentina es el 14° productor mundial de kiwi –aporta 0,20% aproximadamente del volumen producido en el año 2017– y como exportador se ubica en la 28° posición, con valores (U\$S FOB) de alrededor de 0,03% del total mundial para el mismo año (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2020a). Es posible señalar que la evolución del cultivo de kiwi no estuvo en función de la demanda de exportación. Una intensa campaña ligada a sus propiedades nutricionales, destacándose su alto contenido de vitamina C, han sido elementos dinamizadores del consumo de esta fruta en el mercado doméstico (Bocero & Bonnet, 2019). La producción local no alcanza a cubrir las necesidades del mercado interno, por lo tanto en distintas épocas del año ingresa kiwi proveniente, principalmente, de Chile e Italia. Si bien esto implica la preponderancia de las ventas al mercado doméstico por sobre los destinos externos, se evidencia en los últimos años un incremento del volumen de las exportaciones.

En nuestro país, fuertemente desde los noventa, los procesos de reestructuración de la agricultura en el contexto de la globalización afectan la organización de la producción y del trabajo. Incluyen transformaciones tecnológicas y territoriales, cambios en los perfiles de los agentes productivos y modificaciones en su forma de vinculación con otras etapas, así como crecientes exigencias de calidad en el sistema agroalimentario, en especial, en las producciones orientadas a mercados segmentados (Craviotti, 2008).

El cultivo de kiwi se corresponde con el desarrollo de cadenas globales de frutas frescas. Si bien no se trata de un fenómeno nuevo, la inserción de territorios al circuito mundial de abastecimiento de frutas, generalizado en las últimas décadas, como resultado de distintos factores –económicos, sociales y tecnológicos– que confluyen a finales de los ochenta, indica el momento en que empiezan a desarrollarse las producciones en contraestación en el hemisferio sur (Craviotti, 2012).

En Argentina, con avances y retrocesos, su implantación data de fines de la misma década. En plena etapa del Plan de Convertibilidad, comenzaron a comercializarse las primeras producciones, pero el mercado local y mundial daba cuenta de la llegada de kiwis procedentes

³ El kiwi es originario de China, pero se difunde recién a mediados del siglo XX cuando Nueva Zelanda lo desarrolla propagándolo en el mundo a través de efectivas políticas comerciales.

de Chile, Nueva Zelanda e Italia. El precio de una única fruta era tan alto que se lo comenzó a llamar “el oro verde”. En ese contexto se hicieron evidentes las deficiencias en su manejo en los primeros productores, asesores técnicos y viveros que introdujeron el cultivo (Bocero, 2017).

Su expansión está centrada fundamentalmente en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Seb), en los partidos de General Pueyrredon, General Alvarado, Balcarce, General Madariaga y Mar Chiquita. Se estima que actualmente hay unas 900 hectáreas (ha) de kiwi implantadas en todo el país, con una producción de alrededor de 8000 toneladas en 2019 (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2020a). De la totalidad de la superficie implantada, casi el 70% es explicado por el citado espacio productivo, que supera el 50 % del volumen obtenido en el país.

Las condiciones agroecológicas, la conectividad vial y las buenas perspectivas del precio de la fruta, han posibilitado la expansión del cultivo. Así, la dinámica que adquiere la fruticultura en el Seb se expresa en el incremento de la superficie destinada a cultivos de alto valor –como el kiwi y también las frutas finas, esencialmente la frutilla– y en el entramado de articulaciones entre los agentes y en las relaciones diferenciales que se construyen entre ellos. Son producciones intensivas integradas en cadenas productivas altamente especializadas, dirigidas a segmentos específicos del mercado. Estos productos no sólo se comercializan en el mercado externo, sino también se orientan hacia sectores del mercado interno, especialmente destinados a grupos de consumidores de ingresos medios-altos y altos (Craviotti, 2008).

La aparición y primera etapa de expansión del kiwi se produce en un escenario agrario que: “(...) demandó transformaciones ideológicas y simbólicas más profundas al proponer una visión de la actividad *como negocio*” (Gras & Hernández, 2013, p. 44).

Dados los cambios ocurridos en la evolución del cultivo analizado, el presente artículo tiene por objetivo analizar los rasgos de su expansión en el Seb y los agentes productivos en las distintas fases de su desarrollo hasta la actualidad; expresando cómo se construye un cultivo global y teniendo en cuenta los procesos sociales desencadenados a partir de la emergencia de una producción innovadora de alto valor.

Enfoque teórico y metodológico

El presente trabajo es el resultado de un abordaje que se fue construyendo mediante aproximaciones sucesivas. Esto implicó, por un lado, que se re-analizaran los datos emergentes de investigaciones realizadas en el marco del Grupo de Investigación Desarrollo

Rural, Ambiente y Geotecnologías. En este sentido, se consideraron las entrevistas efectuadas en distintos proyectos, entre los años 2016 y 2020, que tuvieron como objetivo analizar diferentes dimensiones del cultivo de kiwi en el Seb, fundamentalmente dirimir la trama agraria y comercial que se iba forjando en la región.

Se tomó como punto de partida la contribución teórica del análisis de tramas sociales, ya que el mismo permite identificar los actores individuales, colectivos e institucionales que intervienen en la producción- reproducción del territorio y las relaciones que se construyen en función de las distintas estrategias que elaboran los actores participantes (Radonich et al., 2005). Así, el espacio social, se configura a través de la de la interacción diacrónica de procesos endógenos y exógenos, y del accionar diferencial de los sujetos sociales, en una realidad en permanente movimiento de territorialización (Radonich et al., 2009).

La evolución del kiwi establece manifestaciones socio-territoriales complejas y muestra que:

Sus ámbitos de expresión ocupan espacios, temporalidades y escalas diferenciadas que deben ser estudiadas a plenitud, a fin de incidir en la gestión territorial democrática y con equidad para los distintos actores sociales e institucionales que ahí participan.” (Ávila Sánchez, 2015, p.85)

Desde el punto de vista metodológico los trabajos referidos, implicaron una preferencia por las técnicas cualitativas de investigación, por lo cual se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a los distintos actores que conforman el entramado del kiwi: productores, trabajadores, técnicos, comercializadores, implementadores de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA), proveedores de insumos, agentes de instituciones productoras de conocimiento y tecnología, actores político-institucionales, etc. La realización de las mismas fue acompañada con observación participante en explotaciones y empaques frutícolas.

El procesamiento actual de las entrevistas tuvo como propósito precisar la génesis y transformación de los territorios del kiwi, las modificaciones que esos cambios han generado en los agentes productivos y su configuración territorial hasta el año 2020.

Por otra parte, se incorporaron diversas fuentes y técnicas de recolección y análisis de la información, a los efectos de aprovechar sus respectivas potencialidades y también de asegurar

la validez de los hallazgos alcanzados, a través de lo que se denomina triangulación.

Se incluyó el relevamiento de material bibliográfico y periodístico, así como datos aportados por el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA), de asociados a

la Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata y de la Asociación de Productores Frutihortícolas y Afines del Partido de General Pueyrredon.

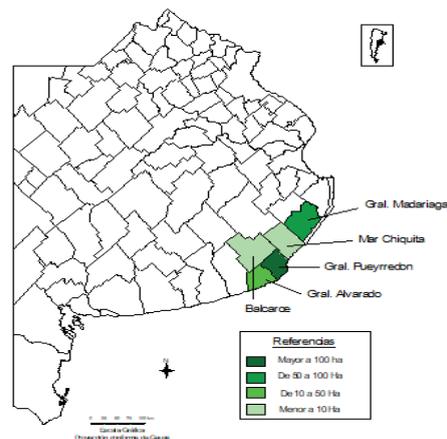
La información recabada se complementó con el procesamiento de imágenes satelitales (Google Earth Pro), que incluyeron el período 2003-2020, con la finalidad de detectar y evaluar la localización y la superficie de las explotaciones.

Tanto para el análisis espacial, como para la representación cartográfica se utilizó el soporte de un Sistema de Información Geográfica, el software QGIS 3.16 *Hannover*. Los procedimientos implementados permitieron obtener productos cartográficos que muestran distintos aspectos del cultivo analizado.

Kiwales y territorio en el sudeste bonaerense

El Seb se ha conformado como un espacio productivo de kiwi que evidencia un gran potencial de crecimiento y da cuenta de casi 600 ha implantadas (Figura 8), muchas de las cuales aún están en pleno crecimiento. El partido de General Pueyrredon explica el 78% de la superficie implantada (Figuras 1 y 2). La mayor cantidad de parcelas⁴ con kiwi se localiza en los núcleos hortícolas tradicionales, vinculados a los ejes de conectividad vial (Rutas Nacional 226 y Provincial 88) (Figura3).

Figura N°1. Partidos del Sudeste Bonaerense según superficie implantada con kiwi



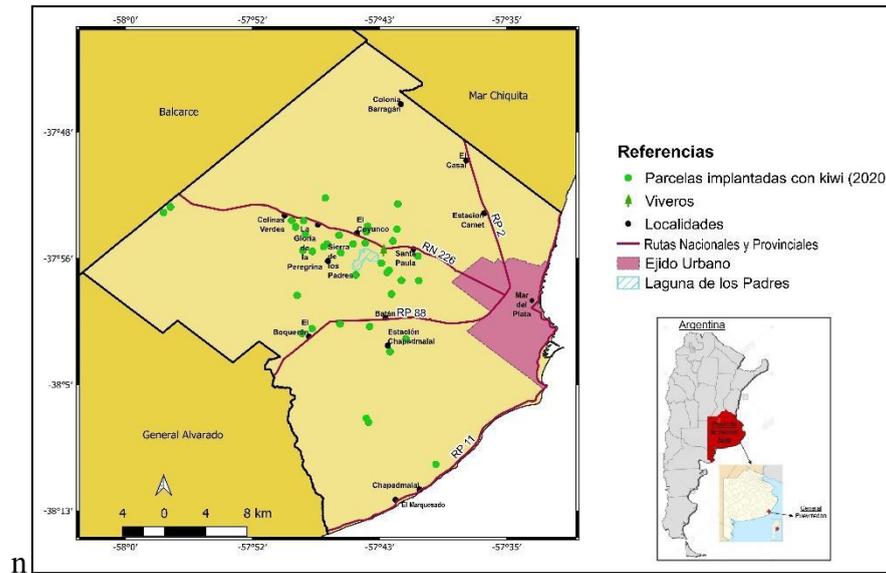
Fuente: Bocero y Bonnet, 2019

Figura N°2. Partidos del Sudeste Bonaerense según porcentaje de kiwi implantado

Fuente: Elaboración propia.

⁴ En este caso se toma la definición censal de parcela. El Censo Nacional Agropecuario 2018 señala que la superficie de una Explotación Agropecuaria (EAP) puede estar compuesta por una o varias parcelas, entendiéndose por parcela a los campos no contiguos (INDEC, 2021).

Figura N° 3. Parcelas implantadas con Kiwi en el partido de General Pueyrredon según los ejes de conectividad vial

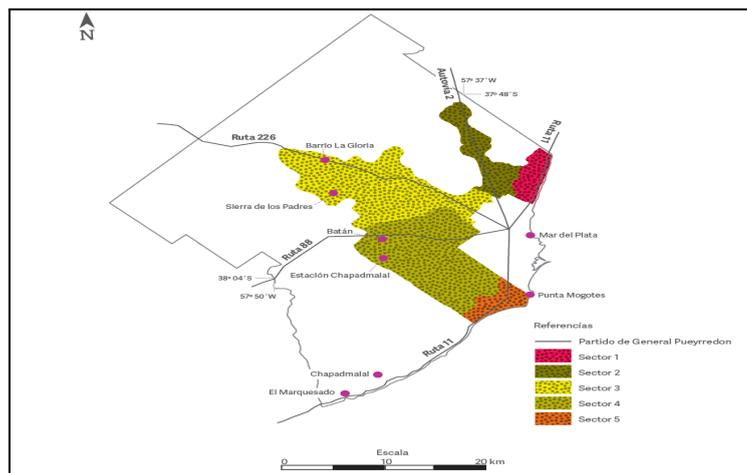


Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos de campo y fuentes secundarias.

El Cinturón frutihortícola bordea a la ciudad de Mar del Plata (ciudad cabecera del partido de General Pueyrredon), en una franja de aproximadamente 25 km y forma parte de su periurbano.

Un gran número de las plantaciones de kiwi se localiza en este espacio de interfase urbano-rural, en los sectores dedicados a la agricultura intensiva –horticultura– (sector 3) y a la agricultura extensiva e intensiva (sector 4)⁵ (Figura 4).

Figura N° 4. Sectores del Periurbano de Mar del Plata



Fuente: Ferraro et al., 2016

⁵ El sector 3 incluye también actividad recreativa y el 4 minería, actividades industriales y recreativas. Los otros sectores corresponden a: agricultura extensiva (1), ganadería extensiva (2) y actividades turístico-recreativas (5).

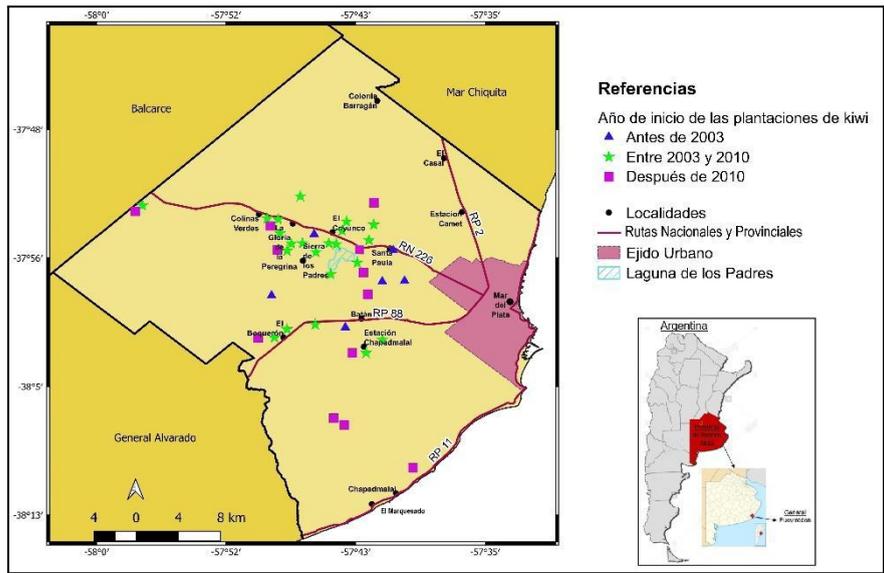
El citado cinturón se ha logrado posicionar con características y dinámicas propias, como el segundo en importancia a nivel nacional. Se trata de una de las principales regiones proveedoras de hortalizas de hoja y de fruto para el mercado interno. Si bien hay una clara dominancia de productores convencionales a campo y bajo cubierta –con predominio de explotaciones y empresas familiares–, Molpeceres et al. (2021) señalan la presencia de una variedad de productores alternativos, cuyo punto de encuentro es el rechazo al uso de agroquímicos.

Es importante señalar que la trayectoria seguida por este cultivo no favorece la ampliación del espacio de reproducción de los productores preexistentes –fundamentalmente los horticultores del partido de General Pueyrredon– ya que solo un conjunto reducido de los mismos incorpora el kiwi dentro de sus esquemas productivos.

Actualmente el kiwi ha avanzado hacia el oeste (Ruta 226) y hacia el sur, en los espacios rurales del partido con desarrollo de cultivos extensivos y en las cercanías del borde costero, siendo el límite con el partido de Balcarce donde la superficie implantada ha alcanzado gran relevancia.

En los Partidos señalados en el Seb con la presencia de este cultivo, se observa que en el 23% de las explotaciones actuales las plantaciones se iniciaron antes del año 2003, en el 50% remiten al período que va desde el año 2003 hasta el 2010 y en el resto (27%) se desarrollaron después del año 2010. A continuación, puede observarse en General Pueyrredon el año de inicio de las plantaciones y su configuración territorial, que explicita cómo las más recientes se extienden más allá de las áreas tradicionales del cinturón frutihortícola (Figura 5).

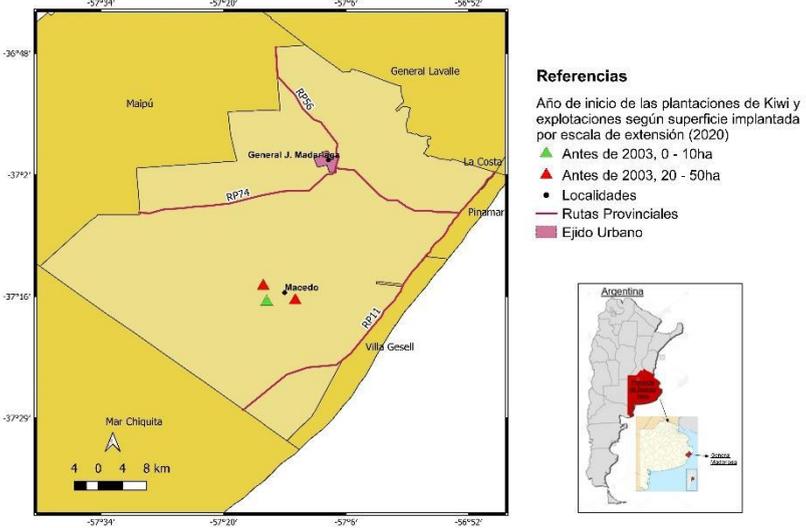
Figura N° 5. Año de inicio de las plantaciones de kiwi en el partido de General Pueyrredon



Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos de campo y fuentes secundarias.

A continuación de General Pueyrredon se destaca, por su superficie, General Madariaga (Figura 6) donde los kiwales están insertos en el marco de una ruralidad, cuya actividad principal es la ganadería, seguida por la agricultura. En este partido, si bien las condiciones climáticas son adecuadas, el suelo muestra riesgos de encharcamiento y el principal factor limitante es la accesibilidad, ya que las explotaciones están inmersas en caminos de tierra que, con la presencia de precipitaciones, aíslan los campos para cosechar, obstaculizan el acceso de mano de obra y el traslado de fruta a los mercados.

Figura N° 6. Año de inicio de las plantaciones de Kiwi en el partido de General Madariaga y explotaciones según superficie implantada por escala de extensión

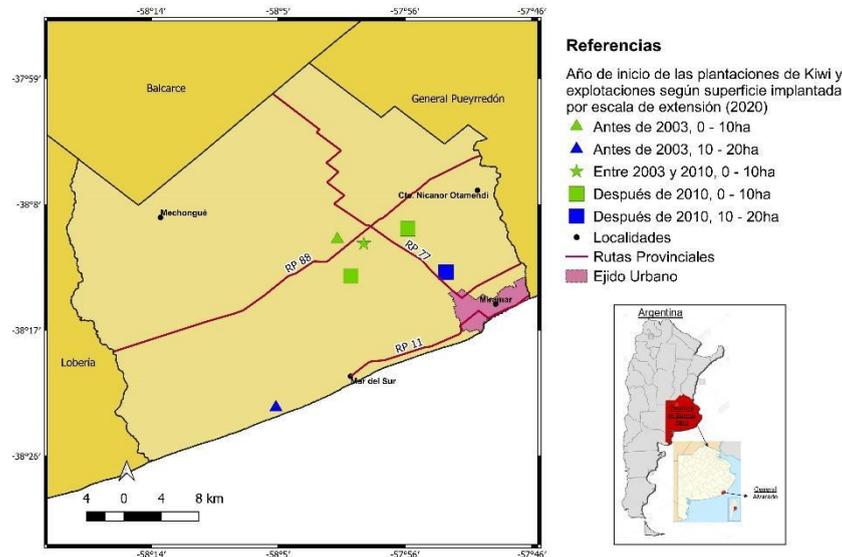


Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos de campo y fuentes secundarias.

En el caso de General Alvarado (Figura 7), los kiwales se ubican en su mayor parte siguiendo

los ejes de las rutas Provinciales 88 y 77, en un escenario con presencia de cultivos de soja, girasol, trigo, maíz y papa.

Figura N° 7. Año de inicio de las plantaciones de Kiwi en el partido de General Alvarado y explotaciones según superficie implantada por escala de extensión



Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos de campo y fuentes secundarias.

En las explotaciones de toda el área de estudio hay plantas de distinta antigüedad, debido al incremento de la superficie implantada y por motivos vinculados a la renovación de las mismas. El cultivar Hayward perteneciente a la especie *Actinidia chinensis var. deliciosa*, es el de mayor difusión en el país y en el área de estudio. De pulpa verde, es de producción tardía, tiene frutos grandes, con altos niveles de azúcares y alto potencial de almacenamiento. Con un mercado muy limitado, también se encuentra disponible la especie *Actinidia arguta* (Baby kiwi). En los últimos años, se halla en producción el cultivar Jintao (*Actinidia chinensis var. chinensis*), de pulpa amarilla⁶. En este caso, la fruta no tiene pelo, presenta un sabor dulce más pronunciado y el doble de vitamina C que la variante Hayward, siendo muy valorada por los consumidores europeos y asiáticos. Hasta hace un tiempo también se encontraba disponible el cultivar Summer 3373, pero su baja capacidad de conservación y rendimiento ha provocado que los productores dejen de cultivarlo (David et al., 2020).

El ciclo productivo del kiwi se inicia en el mes de junio con la poda de las plantas, continúa con el atado y en la primavera comienzan las prácticas que seguirán hasta la cosecha: raleo de flores, polinización, poda de verano, raleo de frutos, entre otras, hasta la recolección (fines de

⁶ Al respecto “Las nuevas tendencias de consumo hacia esta variedad fueron confirmadas por los representantes de las principales firmas exportadoras. De acuerdo a lo señalado por el directorio de ZESPRI (mayor empresa de Nueva Zelanda), en 2019 se vendió por primera vez más kiwi amarillo que la variedad tradicional verde” (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2020b, p.1).

abril, principios de mayo) (Bocero & Bonnet, 2019). Estas prácticas de manejo se efectúan manualmente. Luego de la cosecha:

La fruta es almacenada durante varios meses con el fin de tenerla disponible para la venta en el mercado interno desde agosto a diciembre. Gran parte de la producción del sudeste se almacena tanto en cámaras de frío convencional como con atmósferas controladas, con el fin de retardar su ablandamiento, las pudriciones y reducir las pérdidas (David et al., 2019, p.44).

El proceso de empaque del kiwi radica esencialmente en la selección, pesaje y embalaje.

Las estimaciones de informantes calificados destacan que el rinde promedio, en la zona, se establece entre el sexto y séptimo año con valores de aproximadamente 30 toneladas por ha. Las características del cultivo muestran altos requerimientos de inversión para su implantación (cortinas rompevientos, riego localizado, diferentes sistema de conducción, etc.).

En este contexto, los agentes productivos que se dedican al kiwi comprenden, en general, agentes monoprodutores con actividades no agropecuarias o para-agropecuarias, o bien han iniciado sus actividades en el agro con otra u otras producciones no tradicionales. Se observa un número menor de productores preexistentes, como horticultores, productores avícolas y de miel y muy pocos extensivos. A estos se agregan empresas que integran actividades de poscosecha, disponen de empaque y cámara de frío, y manejan la comercialización. Este universo refleja la presencia desde pequeños hasta grandes inversores. Los productores de kiwi organizan la unidad productiva recurriendo, principalmente, a trabajo asalariado.

Para la mayoría de los productores, el kiwi no representa su actividad principal. La inserción en actividades externas juega un rol central, en cuanto al acceso a recursos económicos con los cuales dar inicio al cultivo de kiwi, sostenerlo hasta su entrada en régimen e incorporar conocimientos de gestión productiva, de calidad y comercial.

Es importante mencionar que el Censo Nacional Agropecuario 2018 muestra 354,3 ha de kiwi para el total del país (de las cuales 346,5ha corresponden a la provincia de Buenos Aires)⁷ valores muy por debajo a los consignados en el presente trabajo e incluso en las estimaciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de más de 560 ha para el Seb (Adlercreutz, 2019).

Las transformaciones en el uso del suelo a nivel regional, promovidas en parte por este cultivo

⁷ De acuerdo a lo señalado por Tort (2021) el relevamiento censal adolece de problemas de cobertura y sub-registro, especialmente en las unidades de menor tamaño y en general.

no tradicional que se caracteriza por su intensidad, se traducen en el crecimiento del valor agregado por la actividad. En este sentido:

La producción de kiwi presenta, entre las actividades del sector primario, uno de los ratios más altos de trabajadores por hectárea. También se trata de un sector altamente tecnificado, en el que los productores evalúan permanentemente la incorporación de innovaciones tecnológicas, en maquinarias y herramientas, instalaciones de enfriamiento y empaque, a fin de lograr mayor eficiencia técnica y económica en un sector de horizonte productivo de largo plazo (Berges et al., 2021, p.33).

Se visualiza entonces que, con el desarrollo de la fruticultura (los kiwales), surgen nuevas configuraciones territoriales que reflejan la heterogeneidad de los procesos agrarios. De este modo el kiwi convive con espacios estructurados a través de la organización de la actividad hortícola o bien de la disposición de actividades extensivas. Emergiendo un entramado complejo y diverso que incluye a los productores de kiwi y su representación sectorial, trabajadores, organismos públicos de I+D, viveristas, proveedores de insumos, empacadores, comercializadores, profesionales privados, agentes que inician experiencias asociativas y las vinculaciones con los ámbitos político- administrativo y financiero (Bocero & Bonnet, 2019).

Berges et al. (2021) sostienen que:

(...) la producción de kiwi en el SEB [Sudeste bonaerense] se describe como un clúster regional, en donde los productores cooperan, a través de capacitación conjunta, la compra de insumos, el uso de maquinaria e instalaciones (como la cámara de frío), entre otras acciones que aportan competitividad a nivel microeconómico. En el nivel mesoeconómico, se identifica nexos con instituciones (la Cámara de Productores, organismos públicos como el SENASA [Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria] y el INTA). En cuanto a los niveles de gobierno, el ámbito nacional, fundamentalmente a través del otorgamiento de subsidios y exenciones y el ámbito provincial, con la ayuda otorgada en términos de capacitaciones brindadas y gestión de certificaciones, han constituido las fuentes de apoyo gubernamental para los productores de la zona (p.32).

Según los autores se trata de un clúster incipiente, una red de baja densidad. Esta caracterización no debe dejar de considerar que:

(...) las relaciones entre los agentes pueden ser muy desiguales (Helmsing, 1999) y se minimiza la cuestión de los mecanismos de acumulación de excedentes (Gutman y Gorenstein, 2003). Si se parte de la premisa de que dentro de las redes existen tanto

ejercicio del poder como exclusiones (Dicken et al., 2001), es necesario interrogarse sobre quiénes y por qué no participan de estos entramados, así como sobre las posibles inequidades vigentes en el interior de los agrupamientos (Craviotti, 2009, p.156).

La expansión del kiwi y los agentes productivos en las distintas etapas de la evolución del cultivo

Las primeras experiencias en el sudeste bonaerense. Fines del siglo XX: Los ochenta y los noventa.

La historia del kiwi comienza en el Seb a fines de la década de los ochenta. Existen en la actualidad plantaciones que remiten a las décadas de los ochenta y noventa, aunque en algunos casos las explotaciones han cambiado de propietario y también hay plantaciones que han sido renovadas. Es importante mencionar que “Durante los 90s varias hectáreas fueron ‘arrancadas’ para liberar la tierra para producciones más rentables” (Benés & Viteri, 2014, p.8).

Esta primera etapa está atravesada por un contexto económico poco propicio para invertir en esta alternativa productiva, a lo que se le suma la falta de conocimiento sobre el manejo del cultivo. Entre fines de los noventa y el año 2003 existían en el área de estudio, aproximadamente, 150 ha de kiwi. Las primeras plantaciones se localizan en los partidos de General Madariaga, en General Pueyrredon y en General Alvarado. Quien fuera titular de una de las explotaciones en una entrevista llevada a cabo en 2016 señalaba:

Fuimos los primeros en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Las primeras experiencias fueron allá por 1986/87. Arranca el proyecto en el campo del Manzanar de Macedo, ahí se hace una fracción como experiencia, ambiciosa por cierto, se pensaba en aquel entonces en una plantación de 200 ha. No conocíamos de kiwi, ni había profesionales que nos asistieran, nos manejábamos por referencias, viajamos al exterior sobre todo a Nueva Zelanda, a Italia, traíamos de allá conocimientos. Éramos inversores, dos inversores de afuera— una persona que comenzó conmigo y luego no continuó— y el titular del campo. No veníamos de la actividad agropecuaria (Ex-Productor de kiwi, 2016).

El Manzanar de Macedo es la empresa que va a concretar una de las primeras experiencias en el cultivo de kiwi en 1987, en el paraje de Macedo, en el partido de General Madariaga. Allí se introdujeron las primeras plantas de kiwi Hayward. Con anterioridad hubo producción de

manzanas⁸ (de ahí la denominación de la empresa), y a posteriori mayoritariamente duraznos. Desde el año 1987 en adelante se plantaron kiwis y fue una de las primeras plantaciones de Argentina, y de las más grandes, por bastante tiempo. Más tarde, nace la empresa El Kiwal de Macedo, convirtiéndose el paraje en un importante referente del cultivo.

Un asesor técnico y productor de kiwi confirma:

En Macedo en el 87 fueron los primeros, y en el 90, 91 hubo otro grupo que plantó básicamente con chilenos, que plantó con un vivero local. Esto se dio en Miramar, en Mar del Sur, acá en Pueyrredon, en la zona de Los Ortiz, en San Francisco y en Santa Paula (Entrevista, 2017).

El encargado general de unos de los primeros establecimientos en General Pueyrredon, expresa:

Sí fuimos de los primeros en la zona. En el caso de los dueños donde yo trabajo la idea fue diversificar la producción, ellos tienen campos y también hacen otro tipo de negocios, inmobiliarios o inversiones. La persona que vino a vender el proyecto hacía ver todo muy interesante, fue un vivero quien se lo propuso y arrancaron. El proyecto casi fracasó en esta etapa, porque había muy poca información del kiwi, muy poco know how del tema y casi se pierde la plantación. Pasó mucho eso, a fines de los ochenta o en los noventa, muchos que hicieron kiwi, muchos fracasaron. También dejó de ser negocio, en la época del uno a uno (Encargado de una explotación agropecuaria, 2016).

También de estos primeros tiempos data una explotación en General Alvarado.

Empezamos a fines de los ochenta, con la familia, con espárragos y luego agregamos el kiwi. Le compramos las plantas a unos chilenos que estaban varados en Miramar, le pedimos un poco de asesoramiento y es ahí cuando surgió nuestra plantación de kiwi. En ese momento, éramos tres, cuatro productores, nos agarró el uno a uno, nos mató. Venía kiwi de Nueva Zelanda, de Chile con un packaging espectacular, nosotros con un kiwi chiquito, sin saber mucho del tema, entonces el que surgió lo hizo porque tenía otra actividad (Comercializador y ex-productor de kiwi, 2016).

El mismo asesor técnico y productor comenta:

El consumo del kiwi se incrementó y a partir del 95/99, donde no creció más la producción en Argentina, se suplantó con grandes cantidades de kiwi importado. Con el crecimiento del consumo, también aumentó la importación desde Chile. En ese momento

⁸ En los años 70, directivos de una empresa del Alto Valle del Río Negro compraron las tierras del Manzanar de Macedo, que luego fueron vendidas a una empresa familiar de Cipolletti. Esta continuó con la producción de manzanas, que luego fue reemplazada por duraznos y finalmente con el cultivo de kiwi.

en el 99, con el atraso cambiario, con todo el kiwi importado barato, el kiwi se popularizó en Argentina (Entrevista, 2017).

Si bien en sus comienzos, productores agropecuarios -frutícolas, dedicados a agricultura extensiva y tambo- y viveristas comienzan a invertir en este cultivo, se observa la presencia de agentes externos al sector, con otra actividad (generalmente profesional) como fuente principal de ingreso. Esta producción desde sus inicios se plantea en función de una inserción plena en los circuitos globalizados de fruta fresca, así lo detallaba en sus propósitos la Asociación Argentina del kiwi (2015) –entidad que data de este primer período–, y que en los primeros artículos de su Estatuto formulaba la promoción del cultivo de kiwi, con el consiguiente incremento de su superficie, para obtener un volumen de significación en los mercados

internacionales. El kiwi cobra dinamismo, en especial en el Seb, cuando se modifican las condiciones macroeconómicas.

Kiwales en expansión. Primera década del siglo XXI: desde el 2003 hasta el año 2010

Con posterioridad a la finalización del régimen de convertibilidad, en el año 2002, comienza un proceso que conduce al incremento del número de productores y a la ampliación de la superficie dedicada al cultivo de kiwi, dando lugar a la configuración de un entramado de relaciones entre actores locales y extralocales, con múltiples interacciones que se construyen a través del tiempo. Este entramado:

(...)permite entender cómo diferentes actores sociales gestionan e interpretan los elementos de su entorno, cómo elaboran sus estrategias, cómo crean espacios para llevar adelante sus proyectos, cómo pueden generar comportamientos locales que son distintos y que pueden ser contradictorios a los del Estado o de otros actores con otras estrategias (Radonich et al., 2005).

Hacia el año 2010 el kiwi contaba con una superficie aproximada de 340 ha en el Seb. En esta fase un productor de cerezas decide apostar por el kiwi y viaja a Italia. Este periplo marca el inicio de una relación con un vivero de ese país.

El vivero aparece a través de un productor que viaja a Italia y se conecta con el vivero que es Dalpane⁹ y hacen una sociedad, que después terminó con un montón de problemas, pero por suerte el vivero siguió estando en Mar del Plata. Gracias a este ingresó técnica. Los productores que arrancaron en el 89, en el 90, tardaron siete años en producir un kiwi; mientras que nosotros, lo hicimos en tres años (Productor frutihortícola, 2017).

⁹ Se trata en la actualidad de la empresa Dalpane Vivai Argentina.

El vivero productor de plantas de kiwi, vinculado a capitales de origen italiano, trajo plantas y el know-how italiano, incidiendo con sus estrategias en captar inversores y en la conformación de nuevos productores. El vivero apostará a la difusión de una variedad temprana (Summerkiwi) en la zona más tardía del kiwi que es el Seb. La llegada del vivero no estuvo exenta de problemas y conflictos. La incorporación de esta nueva variedad, un modelo sustentado en el sistema de conducción de alta densidad y problemas societarios obligaron a este actor, en el año 2008, a replantear su estrategia. A posteriori la empresa se afianzó en el mercado argentino y en la actualidad produce y exporta plantas de kiwi a raíz desnuda.

En esta etapa, predomina la presencia de inversores con pequeñas superficies, los ingresantes a la producción de kiwi, que encauzaron sus excedentes hacia la agricultura, con el propósito de

obtener ingresos complementarios a otra actividad, diversificarse o bien lograr una renta a futuro.

Se trata de gente con excedentes económicos que venía de distintas actividades, por ejemplo, venían de la pesca, había médicos. Plantaban pocas ha, no alcanzaban a la unidad económica: dos, tres, cuatro ha. Había mucha propaganda de gente que vende palos, viveros, pseudoasesores, muchos se discontinuaron, otros fueron a la deriva (Comercializador de productos frutihortícolas, 2016).

En palabras de un asesor técnico “A partir de 2003 vino la segunda primavera del kiwi. Es una mezcla de gente, de espíritu emprendedor, pionera que resuelve plantar kiwi y además un grupo reducido de empresas que están decididas a hacer kiwi de verdad” (Entrevista, 2017).

Esta explosión del kiwi estuvo atravesada por una serie de dificultades “reveses que tienen que ver con implementar paquetes tecnológicos no adecuados, incluso con inversiones superiores todavía. Tiene que ver con asesores, con empresas, con determinados intereses vinculados” (Asesor/gerenciador de Proyectos, 2016).

Los testimonios de distintos productores muestran que, en relación a sus actividades extraprediales, predomina un modelo de pluriactividad basado en esferas separadas de actividad y de ingresos, que demanda ciertos esfuerzos para compatibilizar sus diferentes requerimientos (Craviotti, 2008).

Empecé en el año 2005. Fue todo individual, lo bueno es que vino el vivero. La verdad no conocía a nadie, no era de la actividad para nada. Lo mío era la construcción y los alquileres. En esa época se empezó con el kiwi en la zona y nosotros siempre quisimos hacer algo en la quinta de fin de semana, pero me decían que era un terreno chico que no

se podían hacer grandes cosas. Me contactaron con una persona vinculada al kiwi y arrancamos. No empezamos de la mejor manera, pero lo hicimos. Porque el ingeniero que habíamos contratado, no trabajaba como yo quería. Y estuve como dos años, tratando de arrancar. Pero cuando compré plantas en cantidad fue a fines del 2008, ahí empecé realmente (Productor de kiwi, 2018).

Otro testimonio responde a un agente productivo, que tenía barcos de pesca y, a partir de la venta de los mismos, decidió invertir en el agro. En el momento de la entrevista, su ingreso principal provenía de la comercialización de pescado. Luego de evaluar distintos cultivos, comenzó con el kiwi, en el año 2008, a partir de considerar que se trataba de un cultivo perenne y que su manejo era más sencillo que otros de tipo intensivo, como la frutilla; aunque a través de las dificultades que encuentra en su explotación señaló: “El kiwi me da cada vez más trabajo” (Productor de kiwi, 2016).

Considerando la tipología de productores de alimentos de alto valor en áreas rururbanas, propuesta por Craviotti (2008)¹⁰, específicamente las orientaciones valorativas que sostienen el

ingreso a la agricultura, se observa que la mayor cantidad de casos en el Seb responden a una narrativa vinculada a un proyecto empresarial que ve a la actividad como una opción que genera ingresos complementarios o bien en el largo plazo. Siendo la rentabilidad de la inversión el aspecto más importante en la determinación de las decisiones productivas. Sin embargo, no se descarta que, en otros casos, la valoración está vinculada a un proyecto laboral, que concibe la actividad como una fuente de ocupación frente a la pérdida o abandono de otros empleos. Incluso con una mayor dedicación del productor en el proceso productivo.

Soy un pequeño productor de kiwi. Vengo de otro palo, soy diseñador gráfico, mi papá tuvo comercio. Trabajé un año y medio en España como diseñador gráfico, la tierra negra la conocía en las macetas. En el 2002 cuando se armó todo el lío del corralito compré el campo en el que estoy como un negocio inmobiliario. Yo lo compré muy barato en dólares, como una oportunidad de negocio. El campo estaba medio abandonado, tenía una pequeña plantación de cerezas. Acomodé un poco las cerezas, había una pequeña casita y me fui a vivir al campo. En el 2003 planté casi una ha de kiwi. En ese momento no se sabía nada. Y empecé con un poquito de sentido común a preguntarle a los viejos

¹⁰ La autora considera el tipo de proyecto que sustenta el ingreso a la actividad agropecuaria, como una de las variables centrales en la elaboración de la tipología de productores. Y diferencia tres modalidades de orientaciones valorativas: el proyecto empresarial, el proyecto estilo de vida y el proyecto laboral.

productores de kiwi, los que habían empezado en el 89, en el 90, cómo se hacía el kiwi. Me encontré con dos muy macanudos que me dijeron: todavía no sabemos cómo se hace el kiwi, pero me explicaron lo que no había que hacer (Productor de kiwi, 2016).

Yo vivía en Belgrano, en Buenos Aires, soy marino mercante. En la época de Menen que nos sacó los barcos de bandera y parecía que íbamos a quedar sin trabajo todos los marinos, con un hermano que vivía acá en Mar del Plata compramos este predio, cuando me dieron la indemnización de la empresa que cambió bandera. En 2001 empezamos con cereza, pero el clima de Mar del Plata no se combina con las cerezas, y en el 2004 con el kiwi (...) me vinculé con el Grupo Cambio Rural de kiwi y ahí arrancamos varios en el 2004. Ya había una camada que había hecho kiwi, años atrás, que fueron los pioneros. Con este Grupo íbamos a cada establecimiento y eso nos potenció. Había gente que no iba a plantar, pero igual iba a las reuniones. Era como una especie de producción asegurada, porque te daban las pautas y cómo tenía que ser la plantación (Productor frutícola, 2016).

En otro caso un productor muestra un largo recorrido en la producción hortícola marplatense y en la comercialización. La necesidad de disminuir las dificultades con el manejo de la mano de obra, en los cultivos hortícolas, lo llevó a iniciar un proceso de reconversión hacia el kiwi, que no es común en el resto de los productores que tienen su origen en la horticultura.

En el último tramo de esta etapa comienzan a establecerse algunas inversiones extralocales y extra-agrarias más robustas. Se trata de dos empresas, una de las cuales desde sus inicios, integra actividades de poscosecha –dispone de empaque y cámara de frío– y maneja la comercialización.

Apareció un grupo de inversores que tenía interés en diversificar su cartera. Le propusimos hacer kiwi, no tenían ni idea del kiwi. Son industriales, nada que ver con el campo, querían diversificarse. Le contamos qué era el kiwi. A partir de ahí, desde la elección del campo hasta la implantación, la selección del personal, la comercialización, hacemos absolutamente todo (Asesor/gerenciador de Proyectos, 2016).

Esta empresa, cuyo capital proviene de actividades industriales, también ha incorporado cultivos extensivos. Pero la elección y la compra del campo se definieron en función del cultivo de kiwi. Otra empresa dedicada a la construcción de proyectos de servicio público, se instaló en el 2007 en el área de un humedal en el partido de General Pueyrredon:

Se había publicado un artículo sobre el kiwi en la zona, en el diario Clarín, y ahí la empresa se empezó a contactar y decidieron invertir. Fue creciendo paulatinamente, el

último año que se plantó fue en 2010. Son 50ha. De todos modos, ahí no se puede crecer, lo que queda por crecer es zona inundable; o sea queda más tierra virgen pero no se puede casi utilizar (Administrador de la Empresa, 2018).

También de este período data el Grupo de kiwi “Mar y Sierras”, perteneciente al Programa Cambio Rural¹¹. El grupo conformado en el año 2004 –que llegó a contabilizar 21 integrantes, aunque algunos de ellos no llegaron a ser productores de kiwi– persiguió fortalecer el proceso socio-organizativo y se planteó como uno de los objetivos iniciales, generar su propia información sobre el sistema del kiwi en la región, ya que era frecuente la oferta de paquetes tecnológicos originados en otros países con características distintas en cuanto a clima y suelo. Sumado a ello, se observaba la ausencia de políticas específicas para el sector, a diferencia de lo que sucedía en los países oferentes de tecnología (Bocero & Bonnet, 2018).

En la zona, varias explotaciones tenían asesores del noreste de la provincia de Buenos Aires –La Plata y Baradero– con amplio conocimientos en kiwi, pero no de las características específicas del cultivo en el Seb.

El grupo en su funcionamiento logró priorizar distintos problemas, tales como la falta de manejo sanitario eficiente, la heterogeneidad en el calendario de cosecha y calidad de la fruta, los problemas con barreras y controles sanitarios, la necesidad de capacitación de la mano de obra y la ausencia de fuentes de financiamiento, entre otras cuestiones.

Las relaciones de los agentes productivos a través del Grupo Cambio Rural ayudaron a visibilizar las restricciones que enfrentaba el cultivo y sirvieron como antecedentes que hicieron posible parte de los procesos que se dieron a continuación.

Expansión y reconfiguración productiva: del año 2010 en adelante

A partir del año 2010, una serie de procesos permitirán reconfigurar la estructura productiva. Se establecen distintas formas de vinculación entre los agentes. En el año 2012 se conforma la Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata, teniendo como eje la calidad como promotora de la génesis de esta institución empresarial. Entre sus objetivos se destacan la promoción del consumo de kiwi en la región, el fomento del perfeccionamiento y desarrollo técnico de sus asociados, la investigación técnica y científica relacionada al mejoramiento productivo y el asesoramiento, el impulso de la protocolización de requisitos de calidad

¹¹ Es un programa de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca que promueve el crecimiento de la producción rural a través de sus productores, con el apoyo técnico del INTA. Por medio de la asistencia técnica, impulsa y facilita la intensificación y reconversión productiva, a los efectos de mejorar la situación socioeconómica de los pequeños y medianos productores rurales en todo el territorio nacional, estimulando el aprendizaje grupal.

–orientados a generar herramientas de diferenciación– y la gestión en distintos ámbitos gubernamentales de normas jurídicas, que tengan relación directa o indirecta con el resguardo sanitario nacional.

En 2013, la Cámara junto con el INTA desarrollaron un Protocolo de Calidad cuyo objetivo fue consolidar la producción de fruta diferenciada, incorporando parámetros que internacionalmente miden la calidad de fruta y promover que todos los actores de la cadena identifiquen y aprecien sus valores. La Cámara avaló el cumplimiento de los criterios fijados, los cuales deben ser respetados por sus asociados. El protocolo planteó los requisitos para iniciar la cosecha: el tiempo transcurrido desde la floración, la medición de grados Brix y el contenido de materia seca. Así, “la idea que subyacía era que protocolo y Cámara estaban atados, que sólo un grupo organizado podía gestionar una ‘marca’ para diferenciar la calidad del kiwi de Mar del Plata” (Rosenstein et al.,2015).

Se construyen, de esta manera, asociaciones horizontales entre los productores de la zona con instituciones técnicas. Es decir, acciones colectivas que dan lugar a innovaciones productivas y organizacionales.

Para el año 2017, un 50% de los productores del Seb estaba asociado a esta entidad y explicaba alrededor del 75 % de la superficie implantada. A partir de la creación de la Cámara se empiezan a establecer distintas ligazones con diversidad de actores. Como en la fase anterior, continúa el ingreso de pequeños y medianos empresarios, siendo muy reducido el número de los productores preexistentes del Seb que incorporan esta producción.

En esta etapa, se produce la inserción en el área de estudio de una firma comercializadora extra-local, Patagonian Fruits Trade S.A, que se vincula con una de las empresas ya establecida en el período anterior. Se trata de una empresa líder en el país en la exportación de frutas tradicionales y orgánicas, que se localiza en el Norte de la Patagonia¹². Un encargado de la firma ya instalada en General Pueyrredon sostiene: “Cuando empiezan a tener producción, encontraron a Patagonian que era un comercializador que le interesaba tener kiwi. Tenían personas en común, técnicos en común italianos y a partir de eso, se empezaron a integrar y entró Patagonian” (Entrevista, 2018).Esto lleva a la conformación de IKIWI, un grupo de empresas relacionadas comercialmente entre sí con el objetivo de la producción, guarda y

¹² Esta empresa: ”Fue fundada en 1999 por un grupo de productores y empacadores de frutas frescas y opera desde General Roca. Conserva un 100% de capital nacional y es la segunda empresa exportadora de manzanas, peras y uvas de la Argentina, además de ser la mayor productora de frutas orgánicas de la región. Produce frutas de pepita y de carozo, así como uvas en las provincias de San Juan, Río Negro y Neuquén. El 65% del volumen que exporta se lo compra a productores asociados, el 75% del volumen que exporta se empaqueta, embala y almacena en empacadoras y cámaras frigoríficas de la firma” (García, 2017, p. 390-392).

empaque de distintas variedades de kiwi (www.ikiwi.com.ar, 2021). Lo cual muestra la existencia de firmas jurídicamente distintas –sociedades anónimas–, específicamente tres explotaciones de kiwi, una planta para la conservación y empaque y una empresa dedicada a la investigación y desarrollo de variedades frutales, en las que existen socios comunes. Además socios de la empresa comercializadora participan en alguna de las firmas antes mencionadas. A su vez, Patagonian Fruits Trade S.A forma parte del Grupo Prima S.A., holding que agrupa actividades de agroindustria y turismo. Los establecimientos mencionados llevan adelante una gestión unificada a través del mismo administrador, y un uso común de algunos recursos productivos (Bocero & Bonnet, 2019).

La empresa comercializadora y el consorcio italiano KiwiGold –con importante presencia en América del Sur a través de sus operaciones en Chile– concertaron un acuerdo estratégico para la producción de kiwi orgánico de la variedad Jintao, de pulpa amarilla. En 2019, se realizó la primera exportación de esta variedad.

Las tres explotaciones de kiwi alcanzan en total aproximadamente 200 ha y pronto llegarán a 300 ha, ampliación retrasada por la pandemia de Covid-19. Las dos variedades de kiwi, de pulpa verde y amarilla, se exportan a Europa, en un 70%, y en un 95 %, respectivamente.

Es importante mencionar la inserción de otras empresas integradas verticalmente, que se caracterizan por tener superficies que, en general, superan las 20ha de kiwi. En el año 2012, se instala una empresa con producción de kiwi y hortalizas vinculada a Frutícola Saverio S.R.L, quien se dedica a la comercialización de productos provenientes de diferentes áreas productivas del país y del exterior. En el mismo año, una empresa italiana productora y comercializadora de la fruta bajo estudio “Kiwi Tre Castelli”¹³ pasó a formar parte de la empresa “El kiwal de Macedo”, que data de la primera etapa, como ya se mencionó. Con experiencia en el cultivo de kiwi en su país de origen, impulsó la construcción de un galpón de empaque e instalaciones de frío, y posibilitó la llegada del kiwi de Macedo a los centros de distribución del norte de Italia. En 2016 esta asociación llegó a su fin, y la firma pasó a formar parte en su totalidad de los capitales italianos.

Teniendo en cuenta los datos relevados (Figura N°8)¹⁴, los productores de hasta 10ha representan el 75% de los casos, y son estos actores los que explican el crecimiento en cantidad de productores; mientras que la expansión en hectáreas es expresada por los productores de más de 20ha que comprenden el 59,5% de la superficie implantada.

¹³ De AZ. AGRICOLA RIGHETTI R. & Cs.Verona (Italia).

¹⁴ Los datos están actualizados al mes de agosto de 2020.

La figura 8 permite comparar con un relevamiento que data de julio de 2018 (Bocero & Bonnet, 2019), y constatar que, en un período de dos años, el kiwi creció en promedio 25 ha por año. Este incremento corresponde, principalmente, a la ampliación de la superficie del cultivo en las explotaciones existentes.

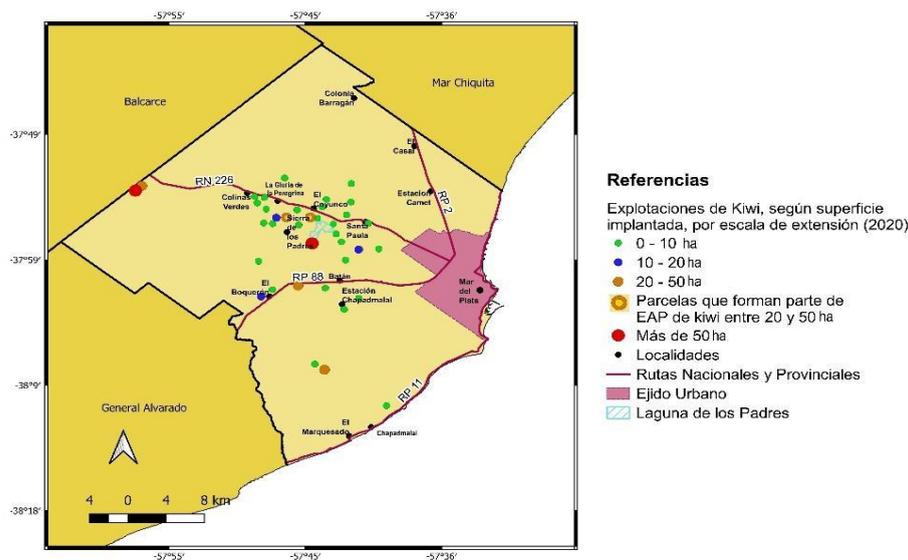
Figura N°8. Cantidad de explotaciones, superficie implantada y superficie promedio con kiwi, por escala de extensión, en los partidos del Seb. Diferencia entre relevamientos de 2018 y 2020

Escala de extensión (ha)	Cantidad de explotaciones	%	Superficie implantada (ha)	%	Superficie promedio (ha)	Diferencia EAP 2018 – 2020	Diferencia ha 2018-2020
0 – 10	36	75	147.4	25.9	4	+2	+10.9
10 – 20	5	10.4	83	14.6	16.6	+2	+29
20 – 50	5	10.4	166	29.2	33.2	0	+10
Más de 50	2	4.2	172	30.3	86	0	0
Total	48	100	568.4	100	11.8	+4	+49.9

Fuente: Elaboración propia en base a Bocero y Bonnet (2019) y a la actualización de la información en 2020.

A continuación, se puede observar la distribución de las explotaciones de acuerdo a su superficie en el partido de General Pueyrredon, que representa el área de mayor concentración de kiwi en el Seb (Figura 10). Esto, puede complementarse con las Figuras 6 y 7 que muestran la escala de extensión de las explotaciones en los partidos de General Madariaga y General Alvarado. En cuanto a cantidad de explotaciones, General Pueyrredon explica el 75% del total.

Figura N°10. Explotaciones de kiwi en el partido de General Pueyrredon según superficie implantada por escala de extensión



Fuente: Elaboración propia en base a relevamientos de campo y fuentes secundarias.

Para el año 2018, con respecto a los agentes productivos, entre un 55 y un 60 % se definen como ingresantes, condición vinculada a su trayectoria ocupacional externa al sector agropecuario (Bocero & Bonnet, 2019). En la casi totalidad de los productores del Seb la propiedad es la forma de tenencia dominante. Las características del cultivo hacen poco probable adoptar regímenes más transitorios. En el primer estrato (0-10 ha), los tipos jurídicos que aparecen son personas físicas y sociedades. Estas últimas son las que se imponen en los estratos que superan las 10 ha. Los productores del primer estrato tercerizan actividades de poscosecha, como el empaque y el enfriamiento.

Con el crecimiento de la fase agraria, se ha desarrollado la infraestructura de empaque y frío, así como también una serie de servicios asociados que comprenden asesores especializados en el cultivo, pero no solo en aspectos técnico- productivos, sino en la formulación de proyectos de inversión, en la exploración de oportunidades y acuerdos estratégicos, en el gerenciamiento de la explotación, entre otros.

En esta etapa, a los efectos de potenciar nuevos desarrollos técnicos y socio-organizacionales, se impulsa un nuevo grupo Cambio Rural: “Kiweros del Sudeste”¹⁵. Este grupo centraliza sus objetivos en la adecuación a protocolos de BPA, en compartir necesidades de logística y servicios vinculados, y, a mediano o largo plazo, en conformar una organización socio-técnica que le permita disponer de una planta de empaque propia (Zalazar, 2017).

¹⁵ Programa Cambio Rural II-, grupo efectivizado en marzo de 2015, integrado por seis productores del partido de General Alvarado y otros dos productores de General Pueyrredon

A partir del año 2020, se configura un agrupamiento colectivo de pequeños y medianos productores para la exportación de fruta en forma directa, el consorcio de exportación “Kiwis del Sur”. La baja escala productiva en el ámbito comercial es la razón principal que propicia esta acción conjunta, además de la necesidad de reducir costos de transacción y ampliar el poder de negociación frente a los compradores, posibilitando obtener mejores precios. Pero, por otra parte, se advierten casos, en este tipo de productores, que han cedido el manejo de sus explotaciones a empresas o asesores especializados a cambio de recibir como retribución un porcentaje de la producción. Incluso se observan productores que han puesto en venta sus predios. Situaciones que ponen en riesgo sus alternativas de permanencia como agentes productivos.

Otra experiencia asociativa empieza a cobrar forma en el año 2021, se trata de “Cope kiwi”, una cooperativa conformada por productores de General Alvarado y General Pueyrredon. Uno de los objetivos de la misma ha sido la construcción de una planta de empaque y frío destinada exclusivamente al kiwi. La planta se inauguró en junio de 2022 en el partido de General Alvarado, que en esta etapa ha incorporado nuevos productores y ampliaciones de plantaciones.

En la trayectoria del kiwi la calidad adquiere diferentes significados, en tanto componente de los procesos de reestructuración de la agricultura y se entiende como un conjunto de procesos y relaciones sociales en la dinámica del sistema alimentario global. De esta manera se observan parámetros de calidad fijados internamente por los productores –respetados localmente– y protocolos internacionales de carácter privado y voluntario. Pocos productores han logrado certificaciones como GlobalGap y/o han obtenido la diferenciación a través de la producción orgánica. En ambos casos se trata de empresas integradas.

A través de las gestiones de la Cámara de productores de kiwi y con apoyos institucionales (gubernamentales), se ha tramitado y logrado el reconocimiento de una distinción formal que apela al origen geográfico de los productos agrarios: se trata de la “Indicación Geográfica(I.G.) “Kiwi Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires”¹⁶. Este tipo de estrategia enfatiza las ventajas

comparativas de los lugares (definidos como territorios con identidad cultural), a los efectos de fortalecer la competitividad de productores y productos a escala global (Castro & Cinalli, 2018).

¹⁶ <https://www.magyp.gob.ar/normativa>: Resolución 33/2022 del 6 de junio de 2022.

Así, el posicionamiento del kiwi en el partido de General Pueyrredon, extendiendo las áreas de agricultura intensiva, la presencia de empresas agroexportadoras, las inserciones del cultivo en General Alvarado y los cambios empresariales en General Madariaga expresan el sostenido avance de la actividad frutícola y el propósito de fortalecer la exportación. Esto se da en el marco de las fronteras agrarias modernas, definidas como espacios de gran dinamismo, en los que no solo se manifiesta la velocidad con la que se produce el cambio en el uso del suelo, sino también la fluidez con la que circulan la producción, los insumos y los servicios (Salizzi, 2021).

Discusión de los resultados y consideraciones finales

La dinámica de la expansión territorial del kiwi ha sido muy poco estudiada en los ámbitos de investigación de las ciencias sociales. Los trabajos más vinculados en Argentina, tienen que ver con otro cultivo no tradicional de alto valor, específicamente el arándano. Los trabajos de Craviotti (2008, 2009, 2012) al respecto muestran algunas características comunes con el kiwi, aunque sus trayectorias no son similares. La misma autora señala que la escasa consideración se acrecienta si los productos en cuestión se desarrollan en áreas pertenecientes a la región pampeana, caracterizada por la predominancia de producciones de tipo extensivo y por la impronta del proceso de sojización (Craviotti, 2008).

El proceso de construcción social de los territorios del kiwi se inserta en el modelo de apertura económica de la Argentina y el marco de las transformaciones que experimentó el sector agroalimentario desde la década del noventa. El kiwi se introduce en los espacios de producción hortícola de General Pueyrredon, asoma en contextos extensivos e incluso en algunos casos sobre tierras sin uso previo.

Se evidencia la heterogeneidad de los actores existentes en estos espacios locales, se incorporan agentes con un perfil de inversores, pero que su situación no se corresponde con “la conformación de un ‘portafolio’ de inversiones, en el que la composición de los activos va variando según la rentabilidades esperadas” (Craviotti, 2008, p.206). Ya que este tipo de flexibilidades se ve limitada porque se trata de un cultivo perenne y por los altos niveles iniciales de inversión que requiere. Asimismo, la inserción de empresas de capitales extra-agrarios y de una empresa líder frutícola extralocal da cuenta de estrategias que priorizan las necesidades del consumidor global frente al local, la ampliación e intensificación del capital en los procesos agrarios y el aumento de las escalas productivas.

La última etapa analizada, muestra la reconfiguración de la estructura agraria. En este complejo

entramado los pequeños y medianos empresarios oscilan entre desarrollar estrategias de articulación con las empresas empacadoras y comercializadoras o bien intentan avanzar en instancias horizontales (Consortio de exportación y Cooperativa), de reciente conformación, sin trayectoria aún que permita evaluar sus resultados. Aunque la menor escala y la ausencia de integración de las actividades de poscosecha ponen en duda la continuidad de algunos de estos productores. A esta situación se contraponen la presencia de agentes que están insertos en múltiples espacios de acumulación, de empresas integradas verticalmente y la aparición de capital extranjero, fundamentalmente italiano, en diferentes eslabones de la cadena de kiwi.

Así los dispositivos empleados por las empresas integradas conjuntamente con el origen extrasectorial preponderante de los productores –de escasos vínculos de identidad y arraigo en el territorio– ponen de manifiesto las tendencias actuales que se avizoran hacia la concentración productiva y la posibilidad de exclusión de pequeños empresarios.

Con una demanda interna de kiwi que aventaja a la producción nacional, en la actualidad hay una clara orientación a incrementar la exportación. Así lo exponen los datos de Comercio Exterior (INDEC, 2021) que muestran que la exportación creció casi siete veces más entre 2011 (491 toneladas) y 2021 (3.286 toneladas). Este proceso fue acompañado por el crecimiento de la producción, la reducción del volumen de importación –un 40% menos en el período referido–, por la producción de una nueva variedad de kiwi, por las estrategias de diferenciación del producto en respuesta a las demandas del mercado internacional, por la constitución de actores colectivos y por la búsqueda de nuevos espacios de producción de parte de empresas extralocales nacionales y extranjeras.

El cultivo de kiwi se expandió de manera no planificada, y su implantación estuvo liderada por viveros, agentes productivos y asesores técnicos que propiciaron el ingreso de capitales externos a la actividad agraria. No hubo políticas públicas explícitas para el sector y las medidas han sido muy limitadas, definidas por algunas modalidades de intervención para el desarrollo rural (Programa Cambio Rural). En la última etapa las políticas se esbozan por la articulación con los organismos públicos de I+D y actualmente con mayor visibilidad en las decisiones gubernamentales que acompañan las acciones de la Cámara de productores, como el reconocimiento de una indicación geográfica y en el apoyo económico a la Cooperativa constituida para la instalación del empaque y frío, recién inaugurado. Por otra parte, el mercado internacional de kiwi expresa un crecimiento sostenido de la demanda.

La evolución del cultivo analizado resulta de interés para recuperar la dimensión temporal de los procesos, en el marco de las transformaciones del capitalismo agrario argentino, y los

hallazgos requieren de estudios que indaguen si los rasgos que asume el proceso de reconfiguración productiva y territorial, en la trama del kiwi, se profundizarán en el futuro.

Agradecimientos

Debemos expresar nuestro agradecimiento a la Ingeniera Agrónoma Andrea C. Bonnet por las sugerencias y aportes realizados al presente artículo.

Referencias

Adlercreutz, E. (2019). *Descripción del Cinturón hortícola de Mar del Plata*.

MunicipalidaddeGeneralPueyrredon. <https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/opendata/superficie%20sembr%20y%20produccion%20de%20hortalizas%202019-2020.pdf>

Arpaia, R., & Godoy, C. (2002). *El kiwi*. INTA EEA Balcarce. <http://www.asociacionargentinadelkiwi.com>

Asociación Argentina del kiwi (2015) <http://www.asociacionargentinadelkiwi.com>

Ávila Sánchez, H. (2015). Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina. *Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 88, 75-90, <https://doi.org/10.14350/rig.44603>

Bano, S., & Scrimgeour, F. (2012). The Export Growth and Revealed Comparative Advantage of the New Zealand Kiwifruit Industry. *International Business Research*, 5(2), 73-82. <http://dx.doi.org/10.5539/ibr.v5n2p73>

Benés, G., & Viteri, M. L. (2014). Interacciones Sociales en la Conformación de Espacios de Innovación. El caso del kiwi en el Sudeste Bonaerense (Argentina). *Actas IX Congreso de ALASRU*, México D.F. <https://docplayer.es/19794830-Interacciones-sociales-kiwi-viveros-productores.html>

Berges, M., Lacaze, M. V., Atucha, A., Tedesco, L., González Barros, A., & Loursac, M. (2021). *Informe Técnico. Actividad: Relevamiento a productores de kiwi del Sudeste Bonaerense*. INTA, UPSO, UNS, UNMDP. <http://nulan.mdp.edu.ar/3559/1/informe-relevamiento-kiwi-2021.pdf>

Bocero, S.L. (2017). Nuevas configuraciones productivas: El cultivo de kiwi en el sudeste bonaerense. *Actas VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas- República Argentina*. UNNE, Resistencia, Argentina.

Bocero, S.L., & Bonnet, A.C. (2018). Nuevos entramados socio-territoriales: la producción de kiwi en el sudeste bonaerense. In M. García (Comp.), *Geografía, espacio y sociedad en los debates actuales: I Jornadas Nacionales de Geografía de la UNMDP* (pp.91-106). UNMDP.

Bocero, S. L., & Bonnet, A. C. (2019). Los espacios de kiwi: productores y organización de la producción en el sudeste bonaerense. *Geograficando*, 15(1), e048. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe048>

Castro, H., & Cinalli, F. (2018). Lo rural como distinción: procesos y debates en torno a la promoción de Indicaciones Geográficas. In H. Castro y M. Arzeno (Coords.), *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la Geografía* (pp. 281-301). Editorial Biblos.

Craviotti, C. (2008). *Los nuevos productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias*. Ediciones CICCUS.

Craviotti, C. (2009). Tecnologías intangibles y relaciones interempresariales: los agentes productivos en el cultivo del arándano en Entre Ríos. In C. Gras y V. Hernández (Coords.), *La Argentina rural: de la agricultura familiar a los agronegocios* (pp.153-170). Editorial Biblos.

- Craviotti, C. (2012). Los cambiantes territorios del sistema global de frutas frescas y sus implicancias a nivel agrario. La producción del arándano en Entre Ríos. In C. Craviotti (Coord.), *Tramas productivas y agentes sociales en la fruticultura globalizada* (pp. 143 -167). Miño y Dávila Editores.
- David, M. A., Yommi, A., & Sánchez, E. (2019). Clasificación y empaque de kiwi en el sudeste bonaerense. *Visión Rural*, 129, 44-48.
- David, M. A., Yommi, A., & Sánchez, E. (2020). *Elección del terreno y plantación del cultivo de kiwi*. INTA Ediciones. https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_kiwi_eleccion_del_terreno_y_plantacion_ebook.pdf
- Ferraro, R., Zulaica, L., & Echechuri, H. (2016). *Exurbia, los límites móviles de Mar del Plata*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- García, A. (2017). Agricultura Familiar y Agroindustrias: subordinación productiva. Los casos de la citricultura y la fruticultura de Argentina (2003-2016). *Redes - Santa Cruz do Sul: Universidade de Santa Cruz do Sul*, 22 (2), 374-400. DOI: 10.17058/redes.v22i2.6424
- Godoy, C. (2007). Kiwi nuevos cultivares y sistemas de conducción. *Visión Rural*, 69, 50-53.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos- INDEC (2021). *Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados definitivos*. INDEC.
- Gras, C., & Hernández, V. (2013). Los pilares del modelo *agribusiness* y sus estilos empresariales. In C. Gras y V. Hernández (Coords.), *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización* (pp. 17-46). Editorial Biblos.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2020a). *Cadena de kiwi* http://www.alimentosargentinos.gob.ar/HomeAlimentos/Cadenas%20de%20Valor%20de%20Alimentos%20y%20Bebidas/informes/Resumen_Cadena_kiwi_enero_2020.pdf
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2020b). *Informe de inteligencia comercial. Cadena de kiwi Fresco*. http://www.alimentosargentinos.gob.ar/HomeAlimentos/Cadenas%20de%20Valor%20de%20Alimentos%20y%20Bebidas/informes/Informe_de_Mercado_Kiwi_enero_2020.pdf
- Molpeceres, C., Zulaica, L., Rouvier, M., & Cendón, M.L. (2020). Cartografías y caracterización de las experiencias agroecológicas en el Cinturón Hortícola del Partido de General Pueyrredon. *Revista Horticultura Argentina*, 39 (100), 232-248. <https://www.horticulturaar.com.ar/es/articulos/cartografias-y-caracterizacion-de-las-experiencias-agroecologicas-en-el-cinturon-horticola-del-partido-de-general-pueyrredon.html>
- Portal Frutícola (2014). *Anuario Frutícola 2013 – 2014*, 8, 30-31. https://issuu.com/edicionesfrutihortcolas/docs/anuario_frutihorticola_2013_2014
- Radonich, M., Steimbregger, N., & Kreiter, A. (2005). Tramas sociales y organización de la fruticultura en áreas de expansión. *Actas Iras Jornadas de Antropología Rural*. Fac. Filosofía y Letras, UNT. San Pedro de Colalao, Tucumán.
- Radonich, M., Trpin, V., & Vecchia, M. T. (2009). Movilidad de trabajadores y construcción social del territorio en el Alto Valle de Río Negro. *Avá. Revista de Antropología*, 15, 85-102. https://www.ava.unam.edu.ar/images/15/pdf/ava15_04_radonich_et_al.pdf

Rosenstein, S., Benés, G., Yommi, A., Murray, R., & Viteri, L. (2015). La construcción de la innovación en la producción de kiwi del sudeste de la provincia de Buenos Aires. *Actas IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. <https://www.dropbox.com/sh/xa4yb8hcfskf0o6/AABV6GepFTur7TyuCM79GCIra?dl=0>

Salizzi, E. (2021). Frontera agraria. (América Latina, segunda mitad del siglo XX -comienzos del siglo XXI). In J. Muzlera y A. Salomón (Eds.), *Diccionario del agro Iberoamericano* (pp. 595 - 604). Editorial TeseoPress.

Sistema Nacional de Vigilancia y Monitoreo de plagas (s/f). *Actinidia deliciosa / A. chinensis / A. arguta*. SENASA. <https://www.sinavimo.gob.ar/cultivo/actinidia-deliciosa-chinensis-arguta>

Tort, M. I. (2021). Sobre los aspectos metodológicos y la confiabilidad del Censo Nacional Agropecuario 2018. In S. Soverna (Coord.), *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018* (pp. 391-405). IADE. https://www.iade.org.ar/system/files/6_giberti.pdf

Zalazar, N. (2017). Productores de Kiwi, INTA y la articulación institucional. *Desde el Sudeste. Boletín territorial de INTA Balcarce*, 3. https://inta.gob.ar/sites/default/files/boletin_del_sudeste_03_-_agencias_web.pdf